

Penttinen, E. y Kynsilehto, A. (2017).  
*Gender and Mobility: A Critical Introduction*  
Rowman & Littlefield, 218 pp.

JUAN DAVID FORERO SÁNCHEZ\*

Si bien en un mundo globalizado la movilidad cobra un valor privilegiado, la capacidad de movilidad, así como su potencial, sigue rigiéndose bajo contextos desiguales y posiciones diferenciales para las personas de todo el globo. Es así como en un mismo contexto nacional se puede evidenciar tanto referencias a movilidades libres, como movilidades forzadas, dados los riesgos por situaciones en donde moverse o no son opciones propiciadas por la falta de garantías de medios de subsistencia. Además, la movilidad como eje político y corporal sigue siendo determinada por la capacidad diferencial de los sistemas de opresión dictados por la construcción social de la discapacidad y/o lo sanitario.

Esta paradoja se ve atenuada en cuanto se evidencia la relación compleja entre el género y la movilidad como categorías centrales del mundo globalizado contemporáneo. Así, los estudios de migraciones y género han sido los esfuerzos disciplinares encargados de revisar esta interacción que repercute directamente tanto en la investigación académica, como en el activismo en pro de las poblaciones en movilidad global.

La exploración de esa relación es justamente el propósito de Elina Penttinen y Anitta Kynsilehto en su libro *Gender and Mobility: A Critical Introduction*. Las autoras buscan explorar la complejidad del

género y la movilidad a través de distintos acercamientos feministas y *queer*, en pro de construir mecanismos pedagógicos e investigativos para el análisis de las experiencias vividas por las personas en movimiento. El libro presenta un enfoque innovador en cuanto a explorar la relación tripartita género-globalidad-movilidad en diversidad de temas como la construcción de subjetividades, los cambios en el mercado laboral global y las políticas migratorias, y las políticas de representación. Además, el libro tiene como propósito ahondar en la necesidad de nuevos enfoques éticos que permitan que los trabajos investigativos den cuenta de los alcances de estos al tratar temas de la vida real, a la vez que les permita ahondar en las conversaciones multidisciplinares en pro de mejorar el alcance de la investigación académica.

En línea con la nueva etnografía, la pedagogía feminista y los enfoques críticos sobre la escritura y la investigación, el libro tiene el compromiso de dar evidencia y empoderar la experiencia de grupos minoritarios, privilegiando la multiplicidad de voces, deconstruyendo dualismos jerárquicos que informan la experiencia relacional entre investigador-campo, profesor-estudiante e investigador-activista. Con tal finalidad, el libro desarrolla seis perspectivas teóricas, organizadas en capítulos, en interrelación conjunta con una variedad de estudios

\* Juan David  
**FORERO  
SÁNCHEZ**,  
Contacto:  
juanforero195@  
gmail.com

de caso enfocados en narrativas de movilidad, con ubicaciones geográficas específicas, para poder así evidenciar la importancia de contar con análisis diversos para poder abarcar la complejidad de la relación género-globalidad-movilidad.

Después de la introducción, el capítulo dos, *Enfoques interseccionales de la movilidad humana*, busca analizar los alcances de un enfoque interseccional en las categorías de migración y género. El capítulo busca analizar cómo los estudios de migración han conceptualizado el género y sus implicaciones en la movilidad. Si bien el capítulo busca resaltar las fortalezas de asumir un enfoque interseccional para entender la complejidad de la movilidad humana, su aporte principal es el demostrar cómo los enfoques de transversalización de género o enfoques *mainstream* construyen representaciones de movidades sexistas y racistas incluso falsas, de personas en movimiento. Así, el capítulo muestra cómo las representaciones de género y sexualidad se promulgan y cuestionan la vida cotidiana de los individuos móviles.

El capítulo tres, *Vida globalmente móvil*, parte de un caso *queer diaspórico* para analizar los campos políticos de exceso de las nociones normativas de género, sexualidad y raza dentro de la movilidad. El punto central de este apartado es la crítica a las nociones heteronormativas sobre la migración, la movilidad y aspectos intrínsecos como el amor, la sexualidad, la maternidad y la familia. El mayor aporte del capítulo es evidenciar cómo ciertos estudios, expectativas y normatividades sobre las migraciones, no permiten entrever temas de alta relevancia para entender a los sujetos no normativos y sus propias experiencias de movilidad.

En el capítulo cuatro, *Economía política global y movilidad global*, las autoras esbozan,

desde las lentes de la economía feminista, cómo la movilidad global se constituye en sí como una economía de escala en forma de remesas. Lo anterior, implicando a la movilidad como mecanismo contribuyente principal al desarrollo de las economías de los países en vías de desarrollo. El enfoque del capítulo permite prestar especial atención a los debates sobre el valor del trabajo reproductivo, al trabajo de los cuidados, no remunerado y a su relevancia en tanto los procesos de movilidad, como de desarrollo.

El capítulo cinco, *La vigilancia de las fronteras y los límites*, analiza el concepto de frontera bajo el entendido de un espacio físico concreto donde se regulan y detienen, regularmente, las movidades humanas, creando jerarquías de movidades dentro y fuera de las áreas fronterizas. A partir de distintos contextos migratorios, incluida la actual crisis de refugiados en el Mediterráneo, las autoras analizan los roles de género y su interacción con las fronteras. El capítulo se centra en discutir cómo las prácticas institucionales que gobiernan las movidades implican dimensiones de género que se materializan en instituciones de control y detección fronterizas, así como políticas de regulación migratoria y asilo.

El capítulo seis, *Abuso, delincuencia y movilidad*, analiza los variados mecanismos de explotación, abuso y crimen usados para dar forma a la trata de seres humanos con fines de explotación sexual. El capítulo estudia cómo fenómenos de transición como las crisis económicas, la guerra y los conflictos permiten que prosperen las redes criminales responsables de conformar los elementos constitutivos de este tipo de crimen. El capítulo discute los procesos mediante los cuales estas redes reclutan, preparan y explotan a la población en movilidad, cuestión intersecada por roles de género, sexualidad

y otras categorías como raza y nacionalidad que distribuyen las consecuencias de este crimen jerárquicamente.

El último capítulo, *Reimaginar las movilidades globales*, en forma de cierre, trae al debate la importancia de repensar la ética internacional detrás de las instituciones, las investigaciones y las personas que participan de la movilidad global como fenómeno político. El capítulo se centra en los temas de la responsabilidad y la ética en la práctica de la investigación, haciendo énfasis en la importancia de abordar la movilidad desde una ética posthumanista —véase Barad en su obra *Posthumanist performativity: Toward an understanding of how matter comes to matter*— y una ética basada en la falta de vivienda —véase Khosravi en su obra *Illegal Traveller: An Auto-Ethnography of Borders*—. El aporte de este apartado tanto a la obra, como a los lectores, es poder mapear formas de análisis de la movilidad humana alejadas de las éticas individuales y de proyectos humanistas de perfeccionamiento de la razón, para abrirle paso a éticas relacionales que permitan abrir las puertas a valores como la solidaridad y la interacción constante con la diferencia.

Basadas en el análisis de Wendy Brown, en su obra *Walled States, Waning Sovereignty*, sobre la construcción de muros como la afirmación del poder de los estado nación y su desvanecimiento paulatino dada la economía globalizada, las autoras determinan que los enfoques de seguridad post 9/11 y guerra contra el terrorismo son incapaces de confrontar los desafíos de seguridad en la actualidad. Muestra de esto es el desarrollo temático del presente libro, por el cual las autoras se preguntan “¿qué pasaría si intentáramos visualizar, o al menos comenzar a imaginar el abordar las movilidades globales de una manera fundamentalmente diferente?” (p. 8). Para eso proponen un cambio de

dirección desde el enfoque individualista de los muros a la subjetividad móvil. Esto requeriría, entonces, que los estudios de movilidad optaran por una ética posthumana y propia de enfoques como el nuevo materialismo.

El posthumanismo, argumentan las autoras, replantea el significado de ser humano y lo inserta como parte del mundo, no como un sujeto singular y separado. Lo anterior, permite entrever relaciones mucho más robustas entre seres, antes que un sujeto único. Así, este cambio de perspectiva permitiría coordinar una ética sobre la movilidad basada en el reconocimiento de que nuestras acciones y reacciones ya están entrelazadas con el mundo entero. A esto, además, debe sumársele un marco ético basado en la figura de “la falta de vivienda”. Sumar un enfoque que se base en la extrañeza que se siente con lugares diferentes al hogar, eliminando la categoría de extraños, permite descentralizar el valor que se le da al espacio individual y nacional desdibujándolos como conceptos útiles. La ética de la falta de vivienda es una cuestión de ética no territorial, lo que permite vernos a nosotros mismos en aquellos que aún no nos son familiares y reconocer la no propiedad junto a la responsabilidad sobre el otro.

El libro de Penttinen y Kynsilehto no solo aborda el género y la movilidad desde enfoques inter y transdisciplinarios, sino que además moviliza recursos académicos, éticos y políticos para revisar y expandir, de forma crítica, la red de inteligibilidad proporcionada por los estudios sobre migración. La importancia de esta obra recae en su capacidad de crear puentes narrativos y analíticos con varios lugares geopolíticos, diversidad de disciplinas y experiencias vividas. Además, su enfoque pedagógico reimagina la relación obra-lector (público), reimaginando la capacidad política de la obra y posicionando

la pregunta sobre el carácter academicista de algunas obras sobre migraciones y movilidad humana.

Más importante aún, el libro se atreve a imaginar *líneas de fuga* para la agenda ética sobre movilidad humana. Al preguntarse sobre las cuestiones de responsabilidad y ética, en la práctica de la investigación, y su relación con la movilidad humana, las autoras toman como propio el imperativo crítico de imaginar y proponer orientaciones diferenciales dentro del campo de los estudios de migraciones y género. La introducción de enfoques posthumanos revela el deseo ontológico y epistemológico por formas críticas de definir tanto el objeto de estudio como su forma de aproximarse a él. La introducción de una ética posthumana, según las autoras, nos permite desligarnos de mecanismos éticos individuales, modernos y enfocados en el estado, y por ende normativos, al momento de analizar y relacionar la movilidad humana. Lo que el posthumanismo pareciese ofrecernos sería la apertura a enfoques que valoraran la diferencia, al igual que nos permitiría presentar enfoques de solidaridad de forma relacional antes que lineal y vertical al momento de aproximarnos a cuestiones políticas de movilidad humana. ●

---

# RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica  
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)  
Universidad Autónoma de Madrid, España  
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales>  
ISSN 1699 - 3950

 [facebook.com/RelacionesInternacionales](https://facebook.com/RelacionesInternacionales)

 [twitter.com/RRInternacional](https://twitter.com/RRInternacional)



FECYT388/2023  
Fecha de certificación: 12 de julio de 2019 (8ª convocatoria)  
Válido hasta: 28 de julio de 2024